

LA COOPERACIÓN Y LA SOLIDARIDAD

La emergencia sanitaria que estamos viviendo está estrechamente ligada a una emergencia humanitaria. Hay muchas personas que lo están pasando muy mal, especialmente los más débiles y vulnerables. Hay asociaciones, como los Bancos de alimentos o Cáritas entre otras muchas, que han multiplicado su labor y no dan abasto para paliar los grandes destrozos que está provocando la amenaza global del COVID-19.

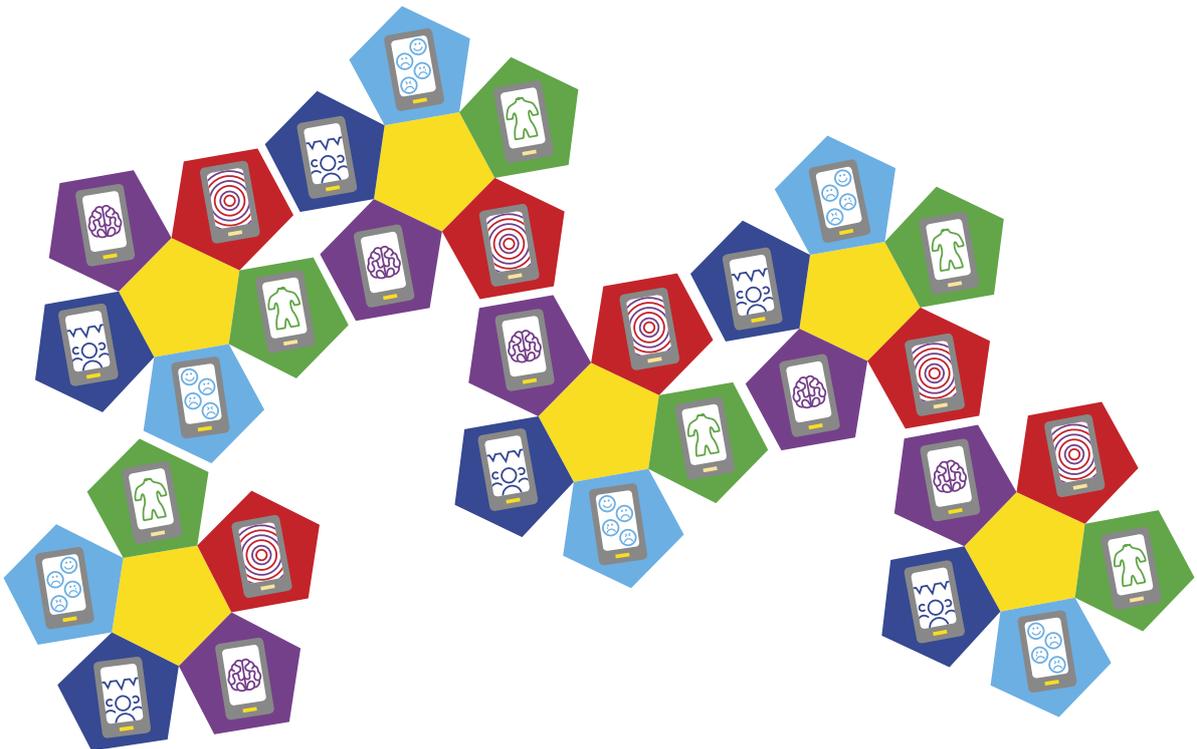
La respuesta también ha de ser global. Desde las instituciones sociales y políticas se nos invita a cooperar más allá de las ideologías. No hay futuro sin solidaridad. Este es el gran reto humanitario que nos ha presentado esta situación. Nos necesitamos unos a otros y nos necesitamos todos. Todos importantes, todos necesarios.

¿Cómo  me siento?

Enjambre de pentágonos

Nuestra sociedad es como un enjambre de pentágonos. Todos unidos, todos interdependientes. Todos compartiendo lados, dimensiones y, en definitiva, todos compartiendo vida. Lazos que nos unen, unos más visibles y otros menos visibles, pero siempre enlazados.

Lo que le suceda al resto de los seres humanos y lo que esté sucediendo en la naturaleza, también me afecta a mí. Cada uno formamos parte de algo más grande. Somos diversos pero también constituimos una unidad.



Para pensar

1 Qué lazos te unen a tu familia



INTELLECTUAL



SOCIAL



EMOCIONAL



CORPORAL



ESPIRITUAL

2 Qué lazos te unen a tus amigos



INTELLECTUAL



SOCIAL



EMOCIONAL



CORPORAL

3 Qué lazos te unen a la naturaleza, la tierra



INTELLECTUAL



SOCIAL



EMOCIONAL



CORPORAL

¿Qué pued aprender?

El gran inventor Alexander Graham Bell decía que “los grandes descubrimientos y mejoras implican invariablemente la cooperación de muchas mentes”.

En definitiva, **lo que transforma la sociedad es nuestra actitud**. Según dónde pongamos el foco (en nosotros mismos o en los demás), el mundo cambiará en un sentido o en otro.

Este cuento nos invita a realizar este cambio de actitud, de perspectiva. Observa las consecuencias que se derivan de ello.

El país de las cucharas largas

Un hombre que viajaba mucho y había vivido muchísimas experiencias contó una vez esta historia, sobre algo extraño que le sucedió. De entre todos los países que había visitado, recordaba de forma especial el País de las cucharas largas. Había llegado a ese país de casualidad. En realidad, iba a Uvilandia Parais, pero en un cruce de caminos, torció hacia el País de las cucharas largas.

Al final del camino, se encontró con una casa enorme, que estaba dividida en dos pabellones: uno al oeste y otro al este. Aparcó el coche y salió. Delante de la casa había un cartel que decía: ‘País de las cucharas largas’. En la casa solo había dos habitaciones: una habitación negra y una habitación blanca. Un largo pasillo conducía hasta ellas. A la derecha se encontraba la habitación negra y a la izquierda, la habitación blanca.

Primero torció hacia la habitación negra. Pero de pronto, y antes de llegar a una puerta muy alta, escuchó algunos quejidos y gritos lastimeros: ‘¡Ayyyyyy!-gritaban desde el otro lado de la puerta. Los quejidos y gritos de dolor le hicieron dudar, pero siguió adelante, y al entrar, se encontró una mesa muy larga, con cientos de personas alrededor. El centro de la mesa estaba lleno de fantásticos manjares, los platos más suculentos y apetecibles. Pero, aunque cada uno tenía una cuchara con el mango muy largo atada a la mano, todos se morían de hambre. ¿La razón? Tenían unas cucharas cuyo mango era el doble de la longitud del brazo. Todos alcanzaban a la comida, pero luego no podían llevársela a la boca. La situación era desesperante, y los gritos de angustia y hambre de las personas, le hicieron alejarse a grandes zancadas de allí.



Entonces fue a visitar la habitación blanca, justo al lado opuesto. Lo primero que le llamó la atención al avanzar por el largo pasillo fue el silencio. No escuchaba gritos ni lamentaciones. ¡Cuál fue su sorpresa al entrar y ver, igual que en la otra sala, una enorme mesa con manjares en el centro! Todos tenían la misma cuchara larga atada a las manos. Sin embargo, no morían de hambre, porque cada uno tomaba el alimento del centro y le daba de comer a la persona que tenía enfrente. De esa forma todos podían comer. El hombre dio media vuelta y volvió a su coche. Ahora sí, de camino a Parais...

J. Bucay: Recuentos para Demian (Ed. Del nuevo extremo)



Aplicáte el cuento

Reflexiona con calma sobre las respuestas a las siguientes preguntas. Puedes comentarlas con otras personas o escribir algunos de tus pensamientos en un papel.

- En una de las habitaciones había quejidos, lamentos y gritos lastimeros. En la otra reinaba el silencio.
 - ¿Qué actitud tenían las personas de una y otra habitación?
 - ¿Eran todos responsables de lo que estaba ocurriendo?
- Todas las cucharas en el país que describe el cuento tenían la misma longitud, también la mesa y los manjares tenían la misma disposición en ambas habitaciones.
 - ¿Cuál era, entonces, la diferencia?
 - ¿Dependía de las personas que había en cada sala generar una u otra situación?
- En nuestro mundo también hay manjares para todos...
 - ¿Por qué unos nadan en la abundancia y otros pasan extrema necesidad?
 - ¿Nos aprovechamos unos de otros? ¿De qué forma?
 - ¿Hay un reparto justo de los recursos en el mundo?
 - ¿Qué está sucediendo en “nuestra habitación”, en “nuestro mundo”?
- Todo está conectado. Lo que yo hago está afectando a la configuración del mundo y lo que hacen los demás también.
 - ¿Cuál es mi actitud?
 - ¿Colaboro para que nuestro mundo sea más justo y solidario?
 - ¿Me miro sólo a mí mismo o tengo una mirada más amplia en la que caben también los demás?
- A la hora de la verdad...
 - ¿Qué te parece más determinante para cambiar el mundo: las leyes o la actitud de cada persona?

Principios para la vida. Aprendizajes vitales

En estos principios se resumen algunos aprendizajes que hemos compartido. Copia en un cuaderno o una hoja los que más te identifiquen y añade tus propias reflexiones.

- Todo está conectado. Lo que yo haga afecta al resto de seres humanos y al mundo.
- La relación que establezco con los demás afecta a mi calidad de vida.
- El cambio y la transformación del mundo está también mi mano.

Otras fuentes de inspiración y sabiduría

“La gente exitosa está siempre buscando oportunidades para ayudar a otros. La gente poco exitosa esta siempre preguntando, ¿Qué hay para mí?”

Brian Tracy

“Ayudar al que lo necesita no sólo es parte del deber, sino de la felicidad”.

José Martí

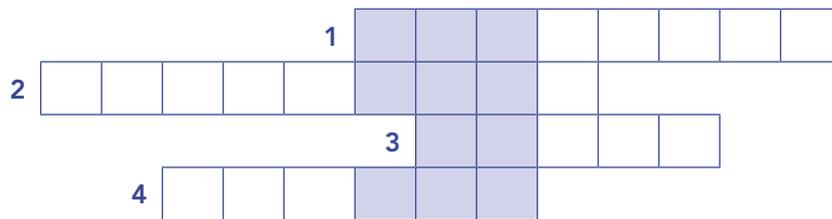
¿Qué puedes hacer?

Como sucedía en el país de las cucharas largas, en la mesa del mundo hay recursos y alimentos para todos. En nuestra mano está decidir cómo actuamos. Hay, por tanto, dos variables muy importantes: el mundo y las personas. Te proponemos un **juego**. Un momento para divertirse y pensar un poco más.

Se trata de que resuelvas estos dos acrósticos.

Averígalos y después responde a las preguntas que se plantean. Tus respuestas te proponen diversos gestos para llevar a cabo esta semana.

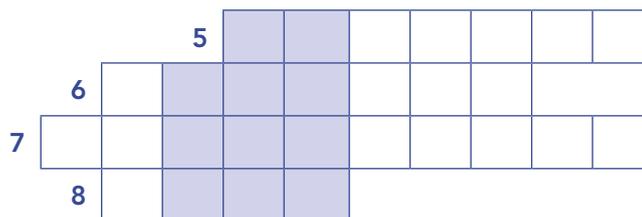
1. Todo problema requiere una
2. El conjunto de las personas que han habitado, habitan y heredarán el planeta Tierra
3. El reencuentro esperado con otros y los buenos chisten nos las provocan.
4. Jesús dijo: "Yo soy el camino, la y la vida".



1. ¿Qué conceptos resultan al unir los cuadrados sombreados?

- ¿Qué gesto puedo tener con mi familia para llevarla a cabo?
- ¿Qué gesto puedo tener con mis amigos?
- ¿Qué gesto puedo tener con el mundo y la naturaleza?

5. Se dice que las emociones residen en él.
6. Considerar con prudencia las ventajas y los inconvenientes de algo o su importancia.
7. Se utiliza para impedir el impacto al caer desde aeronaves.
4. A Jerusalén también se le llama con el mismo nombre que el monte en donde se edificó.



2. ¿Qué conceptos resultan al unir los cuadrados sombreados?

- ¿Qué gesto puedo tener con mi familia para llevarla a cabo?
- ¿Qué gesto puedo tener con mis amigos?
- ¿Qué gesto puedo tener con el mundo y la naturaleza?

SOLUCIONES

